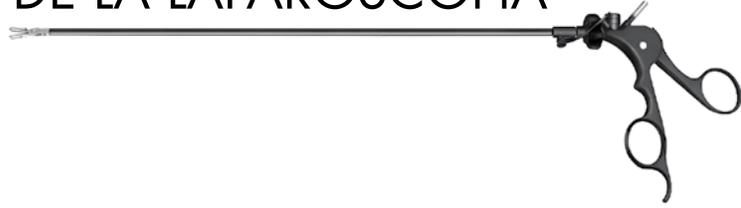


## UN PIONERO MEXICANO DE LA LAPAROSCOPIA



**Alfonso Gumucio Dagon**

**La** clínica del doctor Carlos Sánchez Moreno en la Colonia Roma de la Ciudad de México no es convencional. Lejos de los grandes hospitales con helipuerto y hoteles de lujo adyacentes, la suya es una casa, tres casas en realidad, unidas por adentro mediante laberintos de pasillos y estrechas escaleras que recuerdan los grabados de Escher.

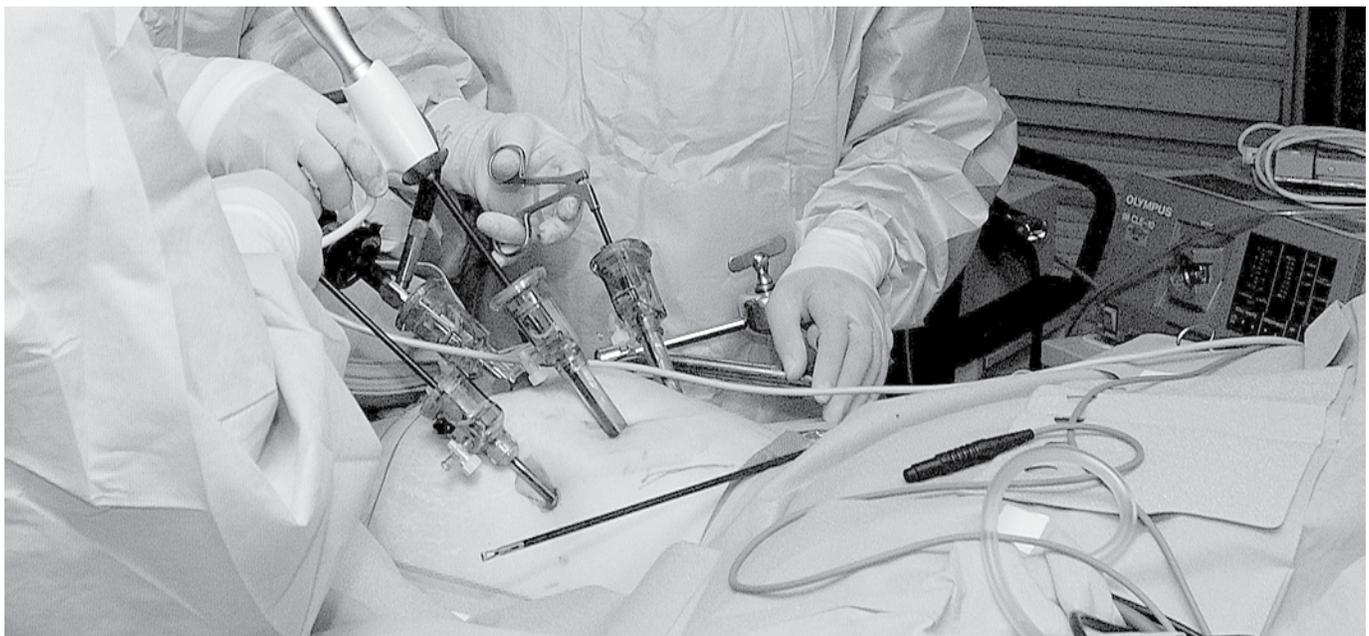
Reproducciones de pintores renacentistas e impresionistas se disputan el espacio en paredes literalmente tapizadas de diplomas, certificados de eventos profesionales y reconocimientos recibidos por el Dr. Sánchez Moreno, quien en 2002 fue fundador y primer Presidente de la Sociedad Latinoamericana de Cirugía Laparoscópica en Urología.

El cirujano mexicano atesora una serie de moldes en yeso de las manos de eminentes especialistas en laparoscopia que lo han visitado: Richard Gaston (Francia), Flavio Santinelli (Argentina), Mirandolino Mariano (Brasil), Octavio Castillo (Chile), Antonio Rosales (Cataluña), y René Sotelo (Venezuela). Las suyas, más pequeñas pero no menos hábiles, hacen contrapunto en otra pared.

La cirugía laparoscópica de próstata, indicada en casos de cáncer, se inició en Estados Unidos en 1992, pero no pudo progresar allí en los años siguientes. El impulso definitivo vino de Francia en 1997, gracias al doctor Richard Gaston, de Burdeos, y a los urólogos Bertrand Guillonnet y Guy Vallancien, del Hospital Montsouris de París. Las primeras publicaciones científicas sobre el tema aparecieron en 1998.

El dominio de esta técnica, que consiste en introducir los instrumentos quirúrgicos y una cámara a través de cinco pequeñas incisiones en el abdomen para realizar la cirugía asistida por una pantalla de video, constituye un desafío para muchos cirujanos, que optan por cirugías abiertas, aunque la tendencia mundial a favor de la laparoscopia crece entre los nuevos profesionales.

El doctor Carlos Sánchez Moreno hizo su primera laparoscopia de próstata en septiembre del año 2000, convirtiéndose en el pionero en México. Años más tarde, otros cinco urólogos comenzaron a realizar este tipo de operaciones en México  
□ Viktor Kibanov Solomonov, Miguel González Domínguez,





Dr. Montoya y Francisco López Verdugo en Monterrey□, aunque su número es muy reducido si se considera que México cuenta con 1800 urólogos.

La práctica de cirujano del Dr. Sánchez Moreno es intensa, opera todas las mañanas en su quirófano diseñado, según sus deseos, con la tecnología de punta de una nave espacial. El techo del quirófano se abre mediante un dispositivo electrónico, para permitir que otros colegas médicos cirujanos, o estudiantes de medicina, asistan a sus demostraciones de pericia.

La laparoscopia requiere de mucha inversión de dinero, de tiempo y de esfuerzo, porque es una técnica exigente, que demanda mucha pericia del cirujano.

Su vocación de maestro le ha hecho merecedor del respeto de muchos colegas. Para Sánchez Moreno es tan importante ejercer la extraordinaria técnica quirúrgica, como transmitir sus conocimientos a las nuevas generaciones de cirujanos profesionales. Este cirujano de 54 años de edad es el indiscutible pionero de la laparoscopia de próstata en México, una técnica de cirugía que se introdujo en el mundo hace apenas quince años.

“No entiendo a mis colegas que continúan realizando extracciones de próstata mediante cirugía abierta”, dice Sánchez Moreno, y añade: “No solamente es difícil llegar con las manos a la próstata, porque está escondida detrás del pubis, sino que la visibilidad es pésima y los efectos secundarios más riesgosos. La recuperación de los pacientes es estupenda, porque no tienen que soportar una herida que cruza la mitad del abdomen, desde el ombligo hasta el pubis”.

“La principal ventaja de la cirugía laparoscópica de próstata es la visión panorámica que puede tener el cirujano gracias a la cámara de video. Los vasos sanguíneos y todas las estructuras se distinguen mejor, más aún cuando el sangrado es menor debido al uso de dióxido de carbono para insuflar la cavidad abdominal durante el procedimiento”, añade el médico cirujano, quien ha perfeccionado su técnica a tal

punto que sus cirugías preservan los nervios que envuelven la próstata, de manera que muchos de sus pacientes pueden recuperar sus funciones sexuales al cabo de un año.

En Estados Unidos y en Europa la mayoría de las operaciones de próstata se hacen ahora mediante laparoscopia, no así en México, donde la Sociedad Mexicana de Urología se caracteriza por ser muy cerrada frente a los conceptos modernos. Los urólogos mexicanos viven bien con lo que aprendieron veinte años antes, no hacen un esfuerzo para aprender nuevas técnicas.

A sus mentores y grandes especialistas catalanes, como el Dr. Francisco Solé Balcells y el Dr. Antonio Puigvert, el doctor Sánchez Moreno los honra poniendo sus nombres en la biblioteca de la clínica o en el quirófano. Con ellos estudió seis años en Barcelona.

En un mundo en el que la práctica de la medicina se ha convertido en un negocio lucrativo, asociado a las compañías privadas de seguros de salud y a hospitales que funcionan como hoteles de lujo, el Dr. Carlos Sánchez Moreno destaca porque practica la medicina como un apostolado, con una convicción y un entusiasmo que contagia a sus pacientes. Entre dos cirugías emerge unos minutos, ataviado con su atuendo de cirujano, para atender en consulta externa a uno o dos pacientes, antes de regresar al quirófano. Sus salas de espera están siempre llenas.

“La medicina es para mí un compromiso con el paciente, independientemente de su estatus económico, sin discriminación, ofrecerle lo mejor que existe, tratarlo con la mejor tecnología, con los avances más recientes que conocemos en el mundo”, concluye.■

---

**Alfonso Gumucio Dagron.** Boliviano, escritor, periodista, cineasta, fotógrafo y especialista en comunicación para el desarrollo. Tiene veinte libros publicados (poesía, cuento, testimonio, y ensayo) y ha dirigido una docena de películas documentales. Su trabajo en comunicación lo ha llevado por América Latina y el Caribe, África, Asia y el Pacífico Sur.